

Reseña de un Libro

El Principio del Placer

Cuentos memorables de José Emilio Pacheco

1972



El 17 de noviembre el escritor mexicano José Emilio Pacheco autor de "El Principio del Placer" recibió el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana 2009 y días más tarde le fue concedido el Premio Cervantes 2009, dichos galardones lo confirman como un clásico vivo de la literatura contemporánea.

Por ser una de las figuras literarias de más actualidad en nuestro país decidimos elegirlo para inaugurar éste espacio en nuestra revista

Con 70 años recién cumplidos, 14 libros y más de 800 páginas escritas a lo largo de su andar en la escritura y la lectura, José Emilio Pacheco es un poeta que se lee y admira desde hace 40 años. Los nayaritas tuvimos el placer de escucharlo en mayo del 2007 durante su disertación en "La Cátedra Nacional Amado Nervo" en el marco del Festival Internacional del mismo nombre.

La decimocuarta edición de su obra "El principio del placer" realizada por ediciones Era en el 2005 es un libro de 140 páginas con cuatro cuentos y una novela breve dedicada al cineasta

Arturo Ripstein. Son 140 páginas con letra grande en las que nos regala cuatro cuentos antológicos, uno de ellos, el que lleva el nombre del libro, es considerado entre los mejores cuentos de la literatura universal.

A continuación una pequeña reseña de dos cuentos que nos permiten aproximarnos a su obra. El cuento más corto y entrañable se titula "Cuando salí de La Habana, válgame Dios". En él, el autor se remonta a los años veinte transformado en un vendedor de medicinas hospedado en algún hotel lujoso de La Habana. De repente al oriente de la isla, en Santiago de Cuba, los negros de los ingenios azucareros, "Dios Mío, se han sublevado, van a echar al agua a todos los blancos, a degollarlos, a destriparlos, qué horror..." Aterrado, el prudente vendedor abandona La Habana en el primer barco que salga "para México, pero si acabo de llegar de México, bueno, no importa, doy lo que sea". La descripción de la capital cubana aparece espléndida: "brillan las fortalezas de La Cabaña y El Morro, todo parece en calma, quién diría que al otro lado de la isla los negros matan, violan, saquean, las torres del Malecón se borran, por un instante El Vedado aparece color de rosa, jardines, balnearios, palmeras, disminuyen, se vuelven como un dibujo chino en un grano de arroz, las aguas cambian de color, se oscurecen, nos hundimos en la curva del mar".

"La fiesta brava" es otro cuento de corte fantástico. Sucede en el Metro de Ciudad de México, protagonizado por un turista gringo antiguo capitán de la guerra de Vietnam que, obsesionado por las esculturas y la mitología azteca, atiende a la rara aventura de visitar una ciudad todavía oculta hallada en las excavaciones del metro: México-



Tenochtitlan. Al pobre capitán – no sabemos si en un sueño o en realidad – le abren el pecho, “le arrancan el corazón, abajo danzan, abajo tocan su música tristísima, y lo levantan para ofrecerlo como alimento sagrado al dios-jaguar, al sol que viajó por las selvas de la noche”.

Esto es sólo una pequeña muestra de la interminable gama de sucesos, imágenes y eventos a los que nos invitan las páginas escritas por el autor. Es una lectura más que recomendable para olvidar-

nos del mundo inseguro y convulso en que vivimos y se empeñan en recrearnos magnificado los medios de comunicación, es viajar a la misma realidad pero contada desde la fantasía e imaginación magistral del autor que al recibir recientemente en Madrid el premio Reina Sofía 2009 expresó “Vivo en medio de un conflicto bélico sin esperanza de victoria” y sin embargo él tiene la capacidad de divertirnos y mostrarnos en sus cuentos y poesías, quiénes y cómo somos los mexicanos.

